

Luces, cámara, BIOÉTICA

El cine no es solo un medio de reproducción de imágenes y audio sino que, también tiene un rostro humano que muchas de las veces más que brindarnos respuestas nos ofrece la posibilidad de hacernos preguntas, tal es el caso de la bioética llevada a la pantalla grande y que no se limita al ámbito médico sino que incluye todos los problemas éticos que enfrenta la vida en general.

El cine ha mirado al campo de la bioética y a hecho que la ciencia de la supervivencia se proyecte en múltiples historias, de enfrentarnos a esas situaciones capaces de sentir miedo y dolor, de indagar en los derechos inalienables del ser humano, de redescubrir la dignidad de la persona, de ser materia incluso de discusión política y de comunicar los cuatro principios de la misma: autonomía, no maleficencia, beneficencia y justicia.

Ver el rostro de los otros a través de un medio de comunicación como lo es el cine, permite profundizar sobre el retrato de la bioética del cine, ser más sensibles con las causas humanas, descubrir esos mundos paralelos y adaptarnos a ellos; el cine con humanidad abre las puertas de la experiencia fáctica del hombre.

El aceite de la vida (1992)

Un niño sufre una rara enfermedad degenerativa. ¿Habría remedio? Los doctores dicen que no, pero el amor de unos padres puede ser muy tenaz. Así que por su cuenta



se ponen a buscar un fármaco que pueda ayudar al pobre Lorenzo, que así se llama el niño.

La habitación de Marvin (1996)

La enfermedad de Marvin, que le obliga a permanecer en cama, con oxígeno e incapaz de pronunciar palabra, provocó la ruptura entre sus dos hijas. Bessie ha cuidado abnegadamente de su padre, dedicándole lo mejor de su tiempo y cariño. Lee prefirió alejarse de lo que parecía una vida inútil, con la excusa de atender a su propia familia, sin demasiado éxito, pues, divorciada, apenas sabe tratar a sus dos hijos; sobre todo a Hank, problemático adolescente. Después de 20 años sin contacto, Bessie debe acudir a su hermana: le han detectado una leucemia, y la única esperanza de curación pasa por el trasplante de médula de un pariente próximo. Luego de una vida entera de diferencias, las dos hermanas no saben encontrar un modo de relacionarse, hasta que Hank se convierte en el impensable nexo de su reencuentro.



Las llaves de la casa (2004)

Gianni abandonó a Paolo al nacer. 15 años más tarde se reencuentran y viajan desde Italia a Alemania para continuar con el tratamiento de la discapacidad mental y física que tiene Paolo. Ayudarle a orinar, ponerle la camisa, partirle el filete, encontrar las miradas de los demás niños, soportar sus travesuras sin sentido, perder a su hijo en una ciudad desconocida, Gianni irá topándose con una realidad que viven todos



los familiares y cuidadores de personas con una alta dependencia de los demás.

El jardinero fiel (2005)



En un remoto lugar al norte de Kenia, asesinan brutalmente a Tessa Quayle, una activista que prepara una denuncia sobre el trabajo de una multinacional

farmacéutica en Kenia. Tessa ha sido asesinada mientras viajaba en compañía de un médico con el que trabajaba y todas las sospechas inducen a que ella no era completamente sincera con su marido Justin. Las más importantes personalidades del alto comisionado británico consuelan a su colega, pero Justin no entiende la causa de la muerte de Tessa y se niega a aceptar que ha sido la víctima al azar de un acto criminal. Además, el sentimiento de que su mujer le ocultaba ciertos aspectos de su vida, le empuja a investigar por su cuenta.

Por: María Velázquez Dorantes